

Joaquin Sabina, Pacto Entre Caballeros

No pasaba de los veinte
el mayor de los tres chicos
que vinieron a atracarme el mes pasado.
"Subvenci&ocute;nanos un pico
y no te hagas el valiente
que me pongo muy nervioso si me enfado."
Me pillaron diez quinientas
y un peluco marca Omega
con un pincho de cocina en la garganta,
pero el bizco se dio cuenta
y me dijo -"oye, colega,
te pareces al Sabina ese que canta."
Era un noche cualquiera,
puede ser que fuera trece,
qu ms da? pudiera ser que fuera martes.
S&ocute;lo se que algunas veces
cuando menos te lo esperas
el diablo va y se pone de tu parte.
-"Este encuentro hay que mojarlo
con jarabe de litrona,
compaeros antes de que cante el gallo"-
-"tranquilo, tronco, perdona,
y un trago pa celebrarlo"-
los tres iban hasta el culo de caballo.
A una barra americana
me llevaron por la cara,
no dejaron que pagara ni una ronda,
controlaban tres fulanas

pero a mi me reservaban
los encantos de "Maruja la cachonda".
Nos pusimos como motos,
con la birra y los canutos
se cortaron de meterse algo ms fuerte;
nos hicimos unas fotos
de cabina en tres minutos...,
parecemos la cuadrilla de la muerte.
Protegidos por la luna
cogieron prestado un coche,
me dejaron en mi queli y se borraron
por las venas de la noche
-"enr&ocute;llate y haznos una
copla guapa de la tuyas"- me gritaron.
Me devolvieron intacto,
con un guio mi dinero,
la cadena, la cartera y el reloj;
yo, que siempre cumplo un pacto
cuando es entre caballeros,
les tena que escribir esta canci&ocute;n.
Hoy vena en el diario
el careto del ms alto,
no lo haba vuelto a ver desde aquel da;
escapaba del asalto
al chal de un millonario
y en la puerta le esper&ocute; la polica.
Mucha, mucha polica...